



Memorabilia

Las proscripciones de Miguel Serrano

Filebo

En la primera página del volumen 4 de "Memorias de Él y Yo" (Ediciones La Nueva Edad), Miguel Serrano cuenta que viene llegando de Concepción, hermosa ciudad a la que hacía mucho tiempo que no visitaba. Desde los tiempos de Julio Escámez, o con el artista Eduardo Meissner. Recuerda nuestro autor una fiesta "alucinante", a pleno campo, organizada por la esposa de Meissner, en la inauguración de un jardín infantil. Era 1973, "se acababa de efectuar el golpe militar y el recinto al aire libre se hallaba cercado por fuerzas armadas con ametralladoras, mientras adentro el pueblo comía, bebía y danzaba como en una pintura de Brueghel".

Serrano había invitado a Ute, su amiga austriaca de paso en Chile. La orquesta de la ciudad ejecutaba a Mozart, con sus músicos vestidos de etiqueta mientras, en otro lado, se cantaban cuecas: "¡Acelera, saco de peras. Aserrucha ..., saco de peras otra vez...". Nótese dos verbos: "se acababa de efectuar el golpe militar"; "la orquesta ejecutaba a Mozart".

A propósito de "¡Acelera, saco de peras!", expresión que parece extraída del potrero de la familia del maestro Roberto Parra, no olvidemos que ya en "Ni por mar ni

por tierra" (Nascimento, 1950) Serrano aludía con lujo de detalles a la existencia de una "sociedad de amigos del chuico" por ahí en las vecindades de Chillán.

Uno se impresiona con estas cosas porque no hay en apariencia nada más lejano del registro criollista que el estilo del temario neogótico de Miguel Serrano.

Hay, eso sí, una distancia sideral entre los asuntos que ocupaban a Serrano en 1950 y las cuestiones de complicada urdimbre mitológica que acuden, repetidamente, desde hace varios años, a los puntos de su pluma, y que convierten su discurso en un impensado martillo político.

Si se observa con cuidado, en los primeros tiempos Serrano encontraba para la difusión de sus obras editores formales y conocidos, no nombres de fantasía. Por ejemplo, "Ni por mar ni por tierra", libro que recibió el franco espaldarazo de la crítica chilena (encabezada por Alone), fue editado por la casa Nascimento, así como ocurrió más tarde con otras de sus producciones, entre las que se contaba el volumen de sus famosas entrevistas con Hesse y Jung.

Luego, en la medida en que avanzaba el viaje por regiones hiperbóreas en compañía de controvertidos símbolos nazis hitlerianos, la expedición se hizo cada vez más difícil y escabrosa. Acaso por no

transigir con el mundo de la Usura, como dice él, siguiendo en cierta forma el camino de Ezra Pound, Serrano hubo de renunciar paulatinamente al usufructo de los bienes o situaciones a que tienen acceso los escritores de credo democrático, inclusive los marxistas.

En estas condiciones, Miguel Serrano no aparece nunca entre los postulantes al Premio Nacional de Literatura; no se le considera apto para ocupar un sillón de la Academia de la Lengua o de cualquiera de las organizaciones que integran el Instituto de Chile; no puede aspirar a una ayuda del Fondo Nacional del Libro, ni a una invitación de ninguna de las universidades norteamericanas que las otorgan, sin muchos escrúpulos, a los escritores de origen hispano.

En fin, una especie de proscrito por elección propia.

Una lástima.

En la portada del volumen 4 de las memorias, una fotografía mal revelada sirve al autor para atribuir realidad esotérica al haz de luz que le borra la cara. Lo explica de esta manera: "La ilustración de portada de este cuarto volumen ha sido hecha por Él".

El universo de la literatura es sorprendente: "¡Acelera, saco de peras!". Sorprendente, como no pocos de los juicios contenidos en este libro.

últimos motivos 6-IX-1900 P. SP

AY 6 22
IX

Las proscripciones de Miguel Serrano [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las proscipciones de Miguel Serrano [artículo] Filebo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile